

LA BAILARINA DEL FUTURO

de Isadora Duncan a Joséphine Baker

Exposición



ESP/ACIO



Fundación
Telefónica

Introducción

Un proyecto expositivo que nos sumerge en las figuras revolucionarias de la danza moderna a través de siete coreógrafas y bailarinas: **Isadora Duncan, Loïe Fuller, Joséphine Baker, Tórtola Valencia, Mary Wigman, Martha Graham y Doris Humphrey**. La muestra reivindica así el papel de estas pioneras históricas que creyeron en la necesidad de crear nuevas formas de expresión y de liberar el cuerpo femenino enfrentándose a las convenciones sociales y al rígido canon del ballet romántico.

La exposición refuerza el papel de estas mujeres pioneras y presenta la danza del cambio de siglo como una forma de arte nuevo.

A través de recursos museográficos tradicionales e instalaciones audiovisuales de carácter escenográfico, la itinerancia presenta siete espacios experienciales que corresponden a estas siete figuras, partiendo de **Isadora Duncan**, la precursora e iniciadora de esta revolución en el mundo de la danza.

Ficha técnica



Embalaje: obras y piezas de montaje embaladas en protección.
Cubicaje completo: 80 m³

Comisarios: **María Santoyo y Miguel Ángel Delgado**

Diseño museográfico: **Smart & Green Design**

La exposición:

26 fotografías enmarcadas.

14 dibujos.

5 carteles.

6 instalaciones.

4 audiovisuales.

Posibilidad de tramitar préstamos de colecciones privadas.

El montaje requiere equipamiento audiovisual, medios técnicos y personal cualificado para la instalación de audiovisuales y piezas especiales.

Guía digital con contenidos extra, disponible de forma gratuita, descargable para tabletas y móviles.



El número de obras puede adaptarse a cada espacio expositivo, ampliándolo o reduciéndolo en cada caso.

01 Fundación Telefónica.

02 Fundación Telefónica.

03 Fundación Telefónica.

04 Fundación Telefónica.

Condiciones

Condiciones que asume la sede:

Transporte I/V de la muestra.

Seguro clavo a clavo.

Gestión de préstamos locales en su caso.

Producción de materiales de difusión y expositivos.

Fee de adaptación del diseño expositivo a la sede.

Fee de comisariado + gastos de traslado y estancia del comisariado para la inauguración.

Labores de comisariado:

Replanteo de la exposición.

Atención a los medios.

Asistencia a la rueda de prensa.

Traslado y estancia de un coordinador de Fundación Telefónica para el montaje y desmontaje de la muestra.

Traslado de la responsable de Fundación Telefónica para la inauguración.

Almacenaje de los embalajes durante la exposición.

Contacto

Maria Brancós Barti

Jefa de exposiciones y responsable de colecciones e itinerancias

maria.brancosbarti@telefonica.com

Sandra Gutiérrez Andaluz

Colecciones e itinerancias.

Coordinadora de la exposición

sandra.gutierrezandaluz@telefonica.com
móvil 666 794 160

fundaciontelefonica.com

espacio.fundaciontelefonica.com

ISADORA DUNCAN Y LA CLÁSICA

...trazaron un movimiento sinuoso y libre a
del ballet. Para ello, su principal referente
fue el modelo que no solamente se refería al vaivén
entre los arbotos, sino que englobaba ideales
estéticos: la poesía de Walt Whitman, la filosofía
de la pintora de Sandro Botticelli o la inter-
rogante propuesta por el historiador del arte
Johann Joachim Winckelmann a mediados del siglo XVIII, una visión
aristocrática de belleza y virtud. Sin
embargo, en Londres donde Isadora
buscaba de inspiración más concretos. Durante
su estancia en el diario las esculturas y cerámicas grie-
gas y de sus fórmulas más revolucionarias: las
de la tónica y las poses estáticas de
el modelo de belleza del clasicismo griego
que le sirvió de base. En 1902, Isadora
cumplir su sueño de bailar en el Parto-
sublime y patética que sería plasmada en
de los fotografías más importantes de su
vida.



Isadora Duncan, "The Dance of the Hours", 1902, Musée de la Ville de Paris, Paris, France.

ISADORA DUNCAN AND CLASSICAL GREECE

Isadora Duncan wanted to revive the geometrical char-
acter of ballet with sinuous and free movements. Her
main reference was the model that not only referred to
the movement between the arbutus, but also included
not just to the Hellenic model of beauty and virtue in the
traces, but which encompassed aesthetic ideals from a
variety of sources: the poetry of Walt Whitman, the philo-
sophy of Friedrich Schlegel, the painting of Sandro Bot-
ticelli and the interpretation of Greek culture proposed
by the art historian Johann Joachim Winckelmann in the
middle of the 18th century, a classical vision based on the
Aristotelian integration of beauty and virtue. But it was in
London's British Museum where Isadora Duncan dis-
covered the most tangible models for inspiration. Every
day during a period of several months she consulted
the Greek ceramics and sculptures that are at the origin
of her most revolutionary formulations: the free lines,
a sense of harmony, and the static poses of the
Dionysian dancer. The classical Greek model of beauty
became her natural model for beauty. In 1902, Isadora
Duncan traveled to Athens to study the dance of her
people, which would be captured in the 70s by one of
the most important photographers of her generation,
Edward Steichen.

Isadora Duncan (1877-1927), "The Dance of the Hours", 1902, Musée de la Ville de Paris, Paris, France. Photo: Musée de la Ville de Paris, Paris, France.



Isadora Duncan, "The Dance of the Hours", 1902, Musée de la Ville de Paris, Paris, France.









Two small, illegible informational labels are positioned to the left of the modern portrait.